La Flota Fantasma

Por J. B.

a Fuerza de Tarea Nº 71 de la U.S. Navy, una verdadera flota de buques y aviones, tomó posición en el mar del Japón en abril con una nueva misión: la de proteger a los lentos aviones que proveen a Washington de informaciones sobre Corea del Norte.

Esta misión no es usual debido a que normalmente las actividades de inteligencia no gozan de esa protección, pero con la captura del buque "Pueblo" y el derribamiento de un avión espía E.C.-121, Corea del Norte ha obligado a los EE.UU. a cambiar de rumbo. El Presidente Nixon ha decidido continuar los vuelos en el área y enviar la Fuerza de Tarea para protegerlos.

Al mismo tiempo en otras partes alrededor del mundo, el vasto sistema para obtener información, del cual el avión EC-121 sobre el Mar del Japón es sólo un pequeño componente, continúa su labor en forma habitual. Esta red de inteligencia, conocida comúnmente en el Pentágono como la "Flota Fantasma", está compuesta por una gran variedad de complicados equipos.

Tareas

Tanto la Armada como la Fuerza Aérea, mantiene regularmente en vuelo una flota de aviones que recolectan información electrónica de países estratégicamente importantes.

Estos aviones tienen equipos que pueden:

- 1) Ubicar y analizar las capacidades de los radares enemigos.
- Registrar las frecuencias empleadas en las radiocomunicaciones y los mensajes transmitidos.
- 3) Ubicar las estaciones transmisoras y los códigos que emplean.
- Descubrir las técnicas que emplean para proteger sus comunicaciones y redes de radar.

Los especialistas detectan los cambios en los sistemas usuales de los países. Los aviones vuelan a diversas alturas para captar emisiones a baja o gran altura.

Los aviones especiales se emplean para diversas misiones específicas. El EC-121, construido por Lockheed Aircraft Corp., es un avión grande y lento diseñado para poder permanecer de 10 a 15 horas sobre un área. El RF-4 de McDonnell Douglas, es más veloz y está equipado con radares de observación lateral, detectores infrarrojos y cámaras fotográficas que pueden procesar los films en el aire y lanzarlos para que sean recogidos.

NOTA: Esta traducción, que es una síntesis de los elementos de Inteligencia de los EE. UU., ha sido hecha de un artículo aparecido en la revista norteamericana "Business Week" del 26 de abril de 1969.

A menudo se envían a sobrevolar algunos países los aviones Lockheed SR-7ls., capaces de alcanzar una velocidad de 2.000 millas por hora (MACH 3 a 3,5) a alturas de hasta 80.000 pies (24.500 mts.) que estan equipados con equipos ópticos y fotográficos. Los aviones sin piloto se emplean para obtener imágenes por medio de la televisión.

Los chinos nacionalistas de Taiwan emplean aún algunos aviones U-2 de Lockheed para obtener informaciones de China Comunista y otras tierras del Lejano Oriente.

Buques Espías

Sumándose a los aviones existe una flota de buques que se dedican también a obtener informaciones. En un tiempo la Armada de EE.UU. mantenía en uso ocho de estos buques. Ahora no se indica el número, excepto que se confirma que algunos están siendo empleados.

Tres son barcos pequeños de sólo 176 pies de eslora (54 mts.) similares al "Pueblo" que fue capturado por los norcoreanos.

Otros cinco buques son de los tipos Liberty y Victory de la Segunda Guerra Mundial, lentos pero de mucho mayor tamaño, con cerca de 450 pies de eslora (137 mts.).

A estos barcos que están llenos de equipo electrónico de gran sensibilidad y poder se les distingue fácilmente por la abundancia de antenas, en gran parte diseñadas por la General Electric, que hacen que su silueta aparezca como un bosque de árboles.

Expertos

En la tripulación de estos buques hay expertos, incluyendo a muchos de la supersecreta Agencia de Seguridad Nacional (NSA) de Fort Meade. Al mantenerse estos barcos frente a las costas de un país, pueden obtener una gran cantidad de información, que es procesada y evaluada a bordo. Sus equipos hacen extremadamente valiosa la acción de estas naves en casos de conflictos.

Uno de ellos, el "Liberty", tenía esta misión en 1967 durante la corta guerra árabe-israelí cuando fue atacado equivocadamente por los israelíes en el Mediterráneo Oriental el 8 de junio.

El "Oxford" estuvo estacionado frente a las costas de Cuba, escuchando diligentemente durante la crisis de los Proyectiles Teledirigidos de 1962. Los buques más pequeños actuaron en el Sudeste de Asia durante varios años hasta el incidente del "Pueblo".

Guardia del Espacio

Mientras los buques y aviones son ideales para obtener información a relativamente corto alcance, ellos no pueden penetrar profundamente en un territorio o sobrevolar ciertas áreas. Para estas tareas se han perfeccionado algunos satélites. Desde sus comienzos en 1950, se han lanzado cerca de 300 satélites militares (MILSATS). La mayoría de éstos permanecen en órbita por sólo algunos días, dejando caer después sobre el océano Pacífico cápsulas con los films obtenidos, las cuales son recuperadas en vuelo por aviones de la Fuerza Aérea.

Otros Satélites Militares están diseñados para detectar radiaciones de pruebas nucleares. El tipo denominado Urón (husmeador) es especial para la vigilancia electrónica profunda sobre un país. Una información no confirmada indica que los equipos fotográficos de los satélites pueden fotografiar automóviles en las calles de Moscú, y es posible identificar los modelos.

Los gastos militares en satélites espías llegan a cerca de 1,5 billones de dólares al año, además de otros 500 millones o más empleados en desarrollar nuevo equipo militar espacial. Docenas de compañías aeroespaciales construyen equipos y cohetes para satélites militares. Oficialmente, los militares no los identifican, pero a la cabeza de la lista de proveedores están: Lockheed, General Electric, Northrop, TRW, Philco-Ford, RCA e Itek.

Apoyando a los satélites espías y sumándose a los barcos y aviones, existe una red mundial en tierra de poderosos radares para detectar los lanzamientos de satélites extranjeros, pruebas de proyectiles teledirigidos, vuelos de aviones, etc. Ellos están situados en Turquía, Pakistán, Japón y otras áreas.

El Sistema

El control de esta vasta organización de inteligencia norteamericana está principalmente en manos de tres organizaciones del Gobierno. Dos de ellas, la NSA y la Agencia de Inteligencia de Defensa, dependen del Ministerio de Defensa. La tercera es la CIA (Agencia Central de Inteligencia) que es independiente.

Las necesidades y requerimientos de información provienen de muchos niveles. El más alto es una pequeña junta que trabaja con el Consejo Nacional de Seguridad del Presidente. Le sigue en rango, la Junta de Comandantes en Jefe y el Secretario de Defensa para la inteligencia militar.

Cuando las fuerzas armadas necesitan de determinada información, la tarea se asigna a una de las tres agencias. Aunque existe una cierta duplicidad o recubrimiento de sus capacidades, la CIA generalmente emplea agentes para obtener información del extranjero y maneja de este modo la mayor parte de la vigilancia encubierta, tanto política como militar.

Enlace

La NSA se especializa en inteligencia electrónica, del tipo que llevaba a efecto el EC-121 derribado en el Mar del Japón. La NSA puede solicitar apoyo logístico de las fuerzas armadas para cumplir sus misiones, como fue el caso del "Pueblo" y muy probable en el vuelo del EC-121 de la Armada. Parte de la información obtenida por medio de los satélites militares de la Fuerza Aérea también cae dentro de la esfera de acción de la NSA.

La Agencia de Inteligencia de Defensa trabaja principalmente en el campo del análisis fotográfico y de la información obtenida por Servicios de Inteligencia de cada una de las fuerzas armadas. Estas actividades son coordinadas al nive! del Jefe de la Agencia.

"El Torpedo Tunina"

El otro caso curioso —que nunca tuvo una verdadera explicación— ocurrió en una escuadrilla que se ejercitaba lanzando en Puerto Aldea. Esta vez fue el "Orella" que, al lanzar su primer torpedo vio con sorpresa que, a menos de un tercio de su carrera, éste comenzaba a dar grandes brincos, saliendo casi enteramente fuera de la superficie, para hundirse y volver a aflorar varias veces consecutivas, semejando un gran pez de color metalico. Felizmente, nada pasó y el torpedo fue recogido sin dificultades; pero en el puente no faltaron las carcajadas de los Oficiales y, desde aquel momento, quedó bautizado como "el torpedo tunina".